**GOBIERNO DEL ESTADO DE COAHUILA DE ZARAGOZA**

**SECRETARIA DE EDUCACIÓN**

ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR



**EL INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES**

LA AVENTURA DE LA DOCENCIA EN COMUNIDADES RURALES

**PRESENTADO POR:**

**ADRIANA GUADALUPE FERRER BADILLO**

**COMO OPCIÓN PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

**SALTILLO, COAHUILA DE ZARAGOZA 26 DE ABRIL DEL 2021**

**GOBIERNO DEL ESTADO DE COAHUILA DE ZARAGOZA**

**SECRETARIA DE EDUCACIÓN**

ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR



**EL INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES**

LA AVENTURA DE LA DOCENCIA EN COMUNIDADES RURALES

**PRESENTADO POR:**

**ADRIANA GUADALUPE FERRER BADILLO**

**ASESOR:**

NARCISO RODRIGUEZ ESPINOSA

**COMO OPCIÓN PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

**SALTILLO, COAHUILA DE ZARAGOZA 26 DE ABRIL DEL 2021**

**INTENCIÓN**

La profesión docente nunca ha sido una tarea fácil, somos personas que cargamos día con día una responsabilidad social muy grande, un compromiso con la población en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las herramientas básicas para poder enfrentarnos a las diferentes situaciones que se nos presentan en la vida, las hemos encontrado en las instituciones educativas por las que hemos cursado. Pero somos nosotros quienes hacemos uso de ellas para abrir caminos de lo que queremos lograr ser en un futuro.

Cuando tomé la decisión de convertirme en un agente de cambio, sentí terror al no estar preparada para el peso que conlleva esta responsabilidad, pero durante tres años, construí, moldee, aprendí, mejore y reforcé las habilidades necesarias para estar frente a un grupo de alumnos, conocer sus características, necesidades, viendo a las docentes titulares como desarrollaban esta labor para poder tomar los aciertos y atacar las debilidades que hacían que se cometieran errores. No obstante, cuando cursaba mi último año escolar, asumí la aventura de adentrarme en una comunidad rural, un escenario totalmente desconocido y donde iba a tomar la tutela de todos los papeles posibles que hay en las instituciones; docente, directivo, personal de apoyo, etc. Es aquí donde surgió la pregunta ¿qué significa ser un buen docente?, ¿qué educación necesitamos para el siglo XXI? Y ¿cómo iba a realizar esta tarea en un contexto ajeno a mis conocimientos dentro de la normal de educación preescolar?

Por medio de este informe de prácticas profesionales, narro mi experiencia como docente titular en una comunidad con un nivel medio de marginación, explicando cuando tome como base una de mis competencias profesionales, y decido actuar de manera ética ante la diversidad de situaciones que se me fueron presentando durante esta última práctica, tuve que asumir críticamente las responsabilidades establecidas para la docencia, cometí errores, tuve desbalances tanto físicas como emocionales, aprendí a solucionar conflictos y situaciones emergentes de acuerdo con los valores propios de esta profesión y reconocí la influencia que el contexto social tiene dentro de esta modalidad de trabajo, porque a fin de cuentas, la comunidad fue mi sostenimiento durante ese ciclo escolar.

Después de realizar las primeras evaluaciones diagnósticas, pude conocer las condiciones de la comunidad educativa donde me encontraba y pensar cómo podría ayudar, mi aportación fue trabajar bajo un proceso educativo basado en mis conocimientos adquiridos en la escuela normal, haciendo hincapié en lo importante que es el desarrollo educativo de los niños, y el compromiso de los padres para obtener un resultado satisfactorio tomando en cuenta los recursos con los que contaba la institución y la comunidad en general.

Además, durante el último año de licenciatura, tuve que enfrentarme a unas prácticas profesionales fuera de lo común, debido a una pandemia a nivel mundial ocasionada por el virus denominado COVID-19, el cual se desato principalmente en Wuhan, China, pero rápidamente fue esparciéndose hasta llegar a nuestro país y una de las medidas sanitarias necesarias fue el aislamiento social, interrumpiendo la educación escolarizada durante varios meses. Enfrentarme a una nueva normalidad, donde las clases se convirtieron en tutorías semipresenciales, donde hubo momentos de crisis sanitaria y un alto índice de contagios, lo cual hacía de nuestra labor no solo enseñar si no también dar el ejemplo con los alumnos de como aprender a vivir en un ambiente desconocido para toda la comunidad.

El afrontarme a una nueva modalidad de trabajo virtual cuando las condiciones no me permitian realizar clases presenciales, darme cuenta de la importancia cara a cara de saber adaptarse y trabajar en un entorno y circunstancias que están fuera de nuestro alcance, tomaron una relevancia significativa durante estos meses. No fue una tarea fácil, pero con el paso del tiempo y buscando nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje, logre sacar adelante mi práctica docente. Gracias a esta contingencia sanitaria, aprendí a implementar nuevas estrategias de enseñanza- aprendizaje, reconocer la importancia que tiene el uso y manejo de las Tics, solucionar los retos que se me presentaban día con día y sobre todo sacar adelante a la comunidad asignada mediante un estrecho compromiso y un correcto actuar docente.

**PLANIFICACIÓN**

No es desconocido para nadie la situación sanitaria que nos afectó a nivel mundial, y el sector educativo no ha sido la excepción, el aislamiento obligado que todos hemos tenido que asumir y afrontar nos ha permitido adaptarnos cada vez más al confinamiento y a una nueva forma de trabajo y estudio; de igual forma la práctica docente se vio afectada y me atrevería a decir que más en las comunidades rurales, debido a la lejanía del lugar, así como a las condiciones económicas y de poca a casi nulo acceso a la conectividad a sistemas de internet.

El pasar de prácticas presenciales a intermitencia en asesorías con los alumnos de forma semipresencial para luego llegar a las clases virtuales, me obligó aún más a desarrollar competencias docentes que en otro contexto tal vez no hubiera podido fortalecer. Como menciona Scagnoli (2006) el rol docente en clases presenciales o a distancia tiene que ser de guía y facilitador, por lo que tuve que definir ciertos objetivos, como implementar estrategias didácticas que permitieran a los niños y niñas alcanzar sus aprendizajes, facilitando procesos de comunicación con los padres de familia y lograr promover con su ayuda el aprendizaje autónomo de los alumnos al ser capaces de explorar sus propios conocimientos. Al volcarse la modalidad presencial a una totalmente a distancia, en este nivel educativo los padres de familia fueron de los más afectados debido a que ellos por una parte desconocen cómo aprenden sus hijos, además que muchas veces carecen de herramientas para enseñarles, y por otra parte dependía de ellos que sus hijos aprendieran o no, pues se volvieron una extensión del trabajo docente sin haberlo pedido ni imaginado, fue un reto el conectar con ellos, ganar su confianza y colaboración pues sin ellos el trabajo docente no se vería reflejado, y no sabíamos cuánto tiempo más duraría esta situación.

El jardín de niños “Sierra Hermosa” del nivel de preescolar con sostenimiento CONAFE con clave 05KJN0019J, se localiza en el pueblo de Sierra Hermosa que está situado a 15.2 kilómetros de Arteaga, Coahuila, al cual se puede llegar desde Saltillo en carretera, haciendo un tiempo de 30-40 minutos. Las instalaciones se encuentran ubicadas a una cuadra de la calle de acceso, dicho ejido es la localidad más poblada del municipio, en dirección Norte, contando con 342 de habitantes. Se trabaja en un horario extendido y se maneja con el calendario de 190 días de 9:00 a.m. a 1:00 p.m. está ubicado en el área rural y cuentan con todos los servicios básicos como agua, luz y drenaje. Este ciclo escolar por motivo de la contingencia sanitaria por el COVID-19 se trabajan diferentes horarios según los lineamientos generales. Actualmente se encuentra a cargo la líder de educación comunitaria (LEC) Adriana Guadalupe Ferrer Badillo, como coordinador de región el Licenciado Humberto Barraza y la asesora de acompañamiento de la Microrregión 2, la cual incluye 9 comunidades del municipio de Arteaga, Mireya Sifuentes, ambos pertenecientes al mismo CONAFE.

Las organizaciones de las actividades económica están encaminadas a favorecer los procesos de aprendizaje-enseñanza, bien menciona García-Rangel (2014) se tiene que tomar en cuenta los recursos económicos para el funcionamiento de estas escuelas. Por lo cual se realizan proyectos de recaudación de fondos, para trabajar en un espacio con las condiciones óptimas para una educación de excelencia, como consecuencia de esto se han incorporado recursos para la decoración del aula, tales como: pintura, huacales, productos de aseo personal y materiales didácticos. Caben mencionar los que de manera oportuna y completa entrega CONAFE como los libros de texto: mi álbum, maestra Pati, libro integrador. Los útiles escolares y uniformes completos. Además de los materiales para las aulas: rompecabezas, memorama, tangramas, computadora, pizarrones, bancas, biblioteca de aula, desayunos y despensas. La tesorera asignada por la Asociación Promotora de Educación Comunitaria (APEC), se encarga de los asuntos económicos y la docente recibe un apoyo económico semanal.

El contexto tiene una falta de educación política, pues muchas personas no saben lo que es trabajar en un ambiente de democratización, en donde la participación social es importante e indispensable para que una organización se pueda desempeñar de forma correcta. Se requiere lograr una correcta organización dentro de los agentes involucrados, ya que sus roles y responsabilidades no están bien asignadas y como menciona Klein (2011) definir roles guía las conductas de los miembros de la comunidad educativa y si esto no se lleva a cabo, esto no permite que se mantenga una buena comunicación acerca de las necesidades de la institución e imposibilitaba el correcto actuar docente para promover aprendizajes en los alumnos, volviéndose una situación que había que mejorar. A pesar de esto, el clima institucional entre docente y comunidad es de respeto y confianza.

Con base en diferentes encuestas y entrevistas a padres de familia o tutores y de acuerdo con los resultados, se pudo conocer el nivel académico de los padres y se identificó que no hay profesionistas, el 90% son trabajadores del campo y el 10% trabajadores como operarios en empresas, el nivel económico es bajo. Dentro de la diversidad lingüística y cultural, por las características geográficas y de la región donde se ubica la zona escolar los alumnos se comunican en su lengua materna, el español y además en la comunidad existen familias migrantes. Las familias pertenecientes a la comunidad educativa no se encuentran en una situación donde puedan trabajar conjuntamente en un 100% y se requiere mejorar esto porque como argumenta Mendel (2014) se requiere una participación activa y capacidad de negociación de todo el colectivo para poder participar en los procedimientos y métodos educativos que se realizaran en pro de la enseñanza de los alumnos.

Dentro del jardín de niños se trabajaba con un total de 10 alumnos entre ellos 7 niñas y 3 niños, sus edades oscilan entre los 3 y 5 años de edad. En su mayoría los alumnos presentaban un estilo de aprendizaje kinestésico y visual, eran participativos y el porcentaje de asistencia en clases presenciales era del 78%, mientras que en clases virtuales se tenía un 40% de la totalidad del grupo. No se encontraron casos de alumnos con barreras de aprendizaje y por medio de evaluaciones diagnosticas fue posible identificar las necesidades y características educativas anteriormente mencionadas de los estudiantes para aplicar estrategias de enseñanza-aprendizaje, para apoyar la evaluación de estas, se realizaban evaluaciones trimestrales a través de una plataforma digital y las evidencias eran capturadas en el sistema al finalizar cada trimestre.

Se lograron identificar problemas de conducta entre los alumnos por que no habían trabajado juntos en ciclos anteriores y había que manejar diferentes ambientes de aprendizaje, optando por realizar actividades para su integración. Otra problemática resulto ser es el rezago educativo ya que había un 28% de inasistencias en clases presenciales y 80% en clases virtuales, esto porque algunos padres de familia promovían la inasistencia frecuencia porque no querían levantarse temprano, quizá ese día el alumno no tenía ganas de ir o simplemente se le olvido asistir. Lo mismo resulto en las clases virtuales, el 30% de los alumnos no se conectaban a clases por fatiga de los padres de familia para buscar lugares con buena señal wifi o el gasto de datos móviles, esto perjudicaba el desarrollo de sus aprendizajes.

**ACCIÓN**

Para la mejora de la práctica profesional se llevaron a cabo las siguientes estrategias y acciones. Comenzando con un diagnostico al inicio del ciclo escolar para conocer cómo eran las condiciones de la institución y saber cómo debía ser el actuar docente con los padres de familia y alumnos, tener un panorama de las situaciones de conflicto o mejora que había e identificar que estrategias se debía implementar para solucionarlas. Como comenta Arriaga-Hernández (2015), el desarrollar un diagnóstico es de gran importancia, pues nos permite tener una base para fundamentar el actuar y establecer la congruencia del quehacer docente. Nos da conocimiento de los estilos de aprendizaje, las capacidades, habilidades, características y la diversidad socio-cultural que tiene el lugar en donde vamos a desarrollar nuestra labor.

La primera acción, fue él envió de entrevistas en formato físico, dirigidas a padres de familia y alumnos, cada una con preguntas que resultaran de utilidad para el desarrollo de la competencia profesional seleccionada. Se hacían cuestionamientos sobre las condiciones en donde vivían los alumnos, las características de sus entornos familiares, así como lo que se esperaba de la docente practicante y para los alumnos se hacían preguntas relacionadas a sus interés y preferencia. Se implementó un cuestionario en físico para identificar el estilo de aprendizaje de cada alumno. Estos recursos utilizados, permitieron conocer las características de la comunidad educativa en general, así como las características, necesidades y expectativas individuales de cada alumno y con base en esto, elaborar las dinámicas y actividades de los próximos trimestres.

Cuando se comenzó a observar conflicto entre los alumnos en las clases presenciales y la situación por la pandemia sanitaria del COVID-19 inicio su segunda ola de contagios, se buscó la manera de solucionar esta situación emergente y se tomó la decisión de implementar la estrategia de dividir a los alumnos por grupos reducidos y teniendo como base sus características educativas. Aunque se cree que dividir a los alumnos es algo perjudicial para ellos, fue la mejor forma de trabajar en el aula. Calatayud-Salom (2018) dice que las agrupaciones heterogéneas apoyan al correcto desarrollo del docente, mejoran el rendimiento académico del alumnado y un punto importante, benefician en cierto modo su autoestima.

Se desarrollaban actividades de acuerdo a su grado escolar, con materiales creativos y tomando como base las características y necesidades identificadas en el diagnóstico del jardín, al igual que se buscaba una manera más práctica para abordar los contenidos especificados en el libro de Aprende en Casa II, pues algunos estaban elaborados de manera general para los tres grados escolares y con los niveles de aprendizaje de los alumnos no se podían elaborar todas las actividades al pie de la letra, se necesitaban de adecuaciones constantes como las mencionadas anteriormente.

Por otro lado, mediante el desarrollo de un proyecto para la prevención de la violencia durante estas clases de pequeños grupos, se pudieron trabajar actividades con el propósito de erradicar o disminuir la problemática identificada entre los alumnos. Estas generaron más empatía en los alumnos, que pudieran comprenden que la violencia no es buena y muchas veces es provocada por no saber gestionar sus emociones y hay que saber actuar de manera correcta. Al utilizar materiales visuales, los alumnos prestaban atención a los conceptos que se esperaba enseñar y una forma de evaluar sus conocimientos adquiridos, fueron las representaciones gráficas y sus respuestas a los diferentes cuestionamientos que se les hacían.

Al inicio de la planificación se menciona que las prácticas eran presenciales y hasta cierto punto estas se hacían con la capacidad y conocimientos adquiridos a lo largo de estos años en la escuela Normal, prácticas anteriores y observaciones realizadas, sin embargo nada habría de prepararme para lo que vendría a finales del primer trimestre del ciclo escolar, pronto me daría cuenta de que debía adaptar el actuar docente nuevamente, ya que el trabajo realizado dependía que los alumnos también lo hicieran, después de investigar con los padres de familia tipos de conectividad, y acordar cómo sería la comunicación, llegamos conjuntamente al acuerdo de hacer reuniones virtuales una vez por semana a través de llamadas de video en la plataforma digital WhatsApp, aunque no todos los alumnos el mismo día, pues había que respetar las diferencias existentes y la privacidad de las familias.

Así que se veía a uno o dos alumnos diarios, aunque solo se podía establecer comunicación con el 40% del grupo, el resto por problemáticas de señal Wifi, datos móviles o la falta de herramientas no podía realizar clases virtuales. Esta nueva modalidad de trabajo no resulto tan favorable como se esperaba, pues los contenidos no eran adquiridos de igual forma que en clases presenciales, por lo que se restaba efectividad. Según Garcia-Aretio (1994), no era tratar de trasmitir información nueva a los alumnos durante esas clases, sino ayudarle a sobrellevar las dificultades que la nueva forma de trabajo a distancia le planteaba día con día y buscar las distintas maneras de estudiar todos los conceptos nuevos.

Debido a que el porcentaje de alumnos que no podían establecer una conexión para clases virtuales era mayor, durante el inicio del segundo trimestre, en conjunto con los padres de familia se tomó la decisión de trabajar semanalmente con una caja de materiales. Estas contenían materiales didácticos relacionados con las actividades establecidas en la guía para preescolar de Aprende en Casa III. Con este material, se esperaba que los alumnos trabajaran de una manera más autónoma desde casa, se les explicaba a los padres de familia cual sería la utilidad de las cosas y ellos fungían como guía de los niños. Manrique-Villavicencio (2004) explica que el aprendizaje autónomo es una forma de poder enseñar a los alumnos a adaptarse e incorporarse gradualmente a las condiciones que presenta su contexto próximo. Les enseña a ser más consientes sobre las estrategias que pueden desarrollar y así enfrentar diversas situaciones de aprendizaje que se les vayan presentando durante la adquisición de conocimientos.

Para ello se utilizaron cajas de cartón entregadas por el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) cuando enviaron los útiles escolares, se decoraron y personalizaron para cada alumno. De manera semanal se hacía un desglose de materiales conforme a las actividades marcadas en la guía y se realizaba una visita semanal a la comunidad para hacer entrega de las mismas y recolectar las tareas de los alumnos. Con esto, se pudo incrementar el número de evidencias de los alumnos, la participación para realizar sus deberes y se mostraban más interesados por conocer los materiales que semanalmente enviaba como sorpresa para ellos. Resulto ser una forma en la que podía estar cerca de ellos y que supieran que, aunque no nos veíamos diario, seguíamos trabajando juntos.

A mediados del segundo trimestre, la señal wifi en la comunidad empezó a mejorar, ya se podía establecer mejor comunicación con los padres de familia y también se buscó la oportunidad de aplicar estrategias de motivación para los alumnos. Esto debido a que, con el paso de las semanas, los alumnos empezaban a sentir una apatía por realizar las actividades, las cajas de materiales los mantenían apenas interesados y el aislamiento social comenzó a afectar sus ganas por aprender. Bien comenta Polanco- Hernández (2005) la falta de motivación de los alumnos en clases a distancia, es una de las causas principales por las que se llega al fracaso de los estudiantes, pues la lejanía entre el docente y los educandos no permite la atención en el sujeto que va a adquirir los aprendizajes.

Es así como se comenzó con la búsqueda para poder intervenir en esta situación de conflicto, comenzó la búsqueda de estrategias y acciones para la motivación a distancia y con ello, la creación de videos con contenido llamativo, didáctico y dinámico donde los alumnos podían observarme y realizar actividades que a ellos les gustaba desarrollar. Tomando como base el diagnostico de los alumnos durante las clases presenciales y los estilos de aprendizaje, se hizo una lista de dinámicas que interesaría a los alumnos, en ella podíamos encontrar videos musicales, experimentos, cuentos y videos interactivos. La mayoría tenía un doble propósito, pues servía como material de retroalimentación de las actividades que solicitaba CONAFE y el libro Maestra Pati así que no se perdía el hilo de los contenidos que semanalmente se tenían que evidenciar.

Estoy consciente de las competencias docentes nunca se terminan de desarrollar, por lo que continuamos en la búsqueda de más estrategias que permitan apoyar la adquisición de conocimientos en los alumnos, continuar mejorando una relación y comunicación asertiva con los padres de familia y aplicar la gama de posibilidades y acciones que puedo implementar para apoyar mi correcto actuar docente en las diferentes situaciones que día con día nos pone esta aventura de la docencia en comunidades rurales.

A mediados del segundo trimestre, durante el mes de febrero, el semáforo de riesgo epidemiológico el cual nos permitía monitorear y regular espacios públicos de acuerdo con el riesgo de contagios de COVID-19, cambio su estatus y esto brindo una nueva oportunidad de trabajo en las aulas, especialmente a las personas que vivían en las comunidades rurales. Pues de nueva cuenta se podía trabajar con los alumnos de manera presencial. Fue ahí, donde se comenzó a planificar en conjunto con las familias de los alumnos un plan de acción para poder vivir en la comunidad de Sierra Hermosa y vivir ahí lo que restaba del ciclo escolar. Todo esto con el propósito de buscar alternativas de solución, aumentar la asistencia de los alumnos, la entrega de evidencias y la participación de padres. Aunque se intentó trabajar a distancia, la escasa señal seguía siendo un impedimento para el correcto desarrollo del trabajo recepcional y el aprendizaje de los alumnos.

Después de explicar este plan de acción a los coordinadores de CONAFE, se pudo autorizar de nueva cuenta el trabajo con grupos reducidos, ahora llamados, tutorías semipresenciales. Esta vez se trataría de laborar con un aprendizaje vivencial, el cual nos dice Ramírez (2012) es un proceso donde el educando puede disfrutar, reconocer y construir sus saberes tomando como base sus interés, motivaciones y necesidades. Trabajando siempre con el conocer, el estar y el ser de los agentes implicados. Durante esas semanas, se necesitaban de adecuaciones constantes y de la elaboración de materiales funcionales para las características de cada uno de los alumnos.

Como resultado de esta nueva estrategia de trabajo presencial, se pudo implementar los talleres de padres que desde el inicio del ciclo escolar se había planeado, sin embargo, por la dinámica de estudio a distancia, no se lograban llevar a cabo. Al ponerlos en marcha, se logró la participación del 70% de la totalidad de los padres de familia, ya que el 20% aun no mostraban interés por participar y el 10% restante no acudía por cuestiones de trabajo. Se llevaron a cabo actividades semanales, basadas en los contenidos que solicitaba CONAFE sobre una diversidad de temas, como salud, violencia, adicciones, discriminación, trata de personas, migración y proyectos de vida, tomando como apoyo platicas y documentos validados que ayudaran a obtener el mayor aprovechamiento de los temas y lograr la concientización de los familiares acerca de algunas problemáticas sociales que se vivían día con día.

Domínguez-Martínez (2010) menciona que los talleres para padres, nos ayudan para fortalecer la relación que tiene la escuela y la familia, en las comunidades donde no hay directivos y más equipo docente, es de gran importancia esta unión, pues la toma de decisiones se debe hacer conjuntamente entre la docente unitaria y la APEC, asumiendo responsabilidades individuales, reforzando la colaboración y el proceso que se lleva para la resolución de conflictos. Logrando que el actuar docente en estas estrategias, se complementara con el ser gestora social de una comunidad rural, dejando ver mayores beneficios para los padres de familia y aunque los principales favorecidos eran los educandos, también los adultos iban cambiando sus propias expectativas educativas y personales para un mejor entendimiento.

**Desarrollo**

Durante la primera semana del ciclo escolar 2020-2021, se implementaron instrumentos de evaluación que permitían recabar información necesaria sobre las cualidades de los alumnos y para poder conocer su entorno familiar. Para ello, se seleccionaron algunos previamente diseñados con anterioridad en prácticas de semestres anteriores, adecuándolos con un vocabulario más entendible para los alumnos y padres de familia, además de modificar fechas y datos de identificación para lograr una mejor comprensión en cuanto a la finalidad de estos documentos y para que pudieran apoyar a sus hijos a realizar la actividad, esperando que las respuestas fueran verídicas para comenzar a diseñar las actividades de los alumnos y el desarrollo de un diagnóstico de la institución de práctica. Se entregaron dos entrevistas, una entrevista para padres y una para alumnos, ambas con datos de identificación, propósito, preguntas de tipo abierto y un agradecimiento por su colaboración, así como una rectificación de privacidad, dando la confianza de que la información brindada sería utilizada solamente para fines de practica educativa.

Por otro lado, se entregó un instrumento para identificar cual era el estilo de aprendizaje de cada uno de los alumnos. Este documento se diseñó a manera de cuestionario, haciendo uso de lenguaje pictográfico para que los alumnos lograran comprender las preguntas, mismas de opción múltiple con tres posibles respuestas, cada una correspondía al estilo de aprendizaje visual, auditivo o kinestésico. Es importante señalar que este formato fue elegido porque permite hacer un conteo de respuestas, y así identificar cuáles eran sus intereses y tomar en cuesta esto al momento de aplicar actividades desarrollar aprendizajes significativos.

Los documentos anteriormente mencionados permitieron generar el diagnóstico inicial de los alumnos, conocer sus gustos, motivaciones, necesidades y características. Con todo esto se pudieron llevar a cabo las estrategias y acciones siguientes en el transcurso del ciclo escolar, claramente necesité de una evaluación constante, pues las habilidades de los alumnos iban cambiando y requería modificar o adecuar materiales y espacios de interacción. Aunque las entrevistas de padres resultaron de gran apoyo, hay que reconocer que de haber hecho interrogantes diferentes, se pudo haber conocido más del entorno próximo de los alumnos, como las actividades económicas, las características geográficas, los procesos socioculturales de la comunidad y hasta el vivir de un autoconsumo, pues los datos recabados resultaron escasos al momento de redactar el diagnóstico de la institución. La información de la comunidad y la población tuvo que ser investigada en sitios de internet, los cuales no resultaban ser de confianza, pues alteraban los datos y las cifras estadísticas.

Esto se descubrió en septiembre y octubre del 2020, al conocer el ejido y conversar con los habitantes que viven ahí desde hace muchos años, por lo que se comenzó con una investigación de campo, lo que permitió recabar información verídica, observando que los datos que se localizan en encuestas de organizaciones gubernamentales estaban modificados para que la comunidad se considerara con un alto nivel de marginación. Lo que hace pensar que al no contar con señal telefónica y ser un lugar alejado de la ciudad, difícilmente irían a comprobar si esas cifras eran correctas.

El desarrollo del diagnóstico no fue fácil, pues como ya se mencionó, los instrumentos se quedaron escasos para la cantidad de información y situaciones que desconocía de las comunidades rurales, pero fue el apoyo de la misma quienes brindaron herramientas para poder implementar estrategias basadas en las características reales del entorno y donde los alumnos podían, al salir del jardín poner en práctica sus nuevos conocimientos.

Retomando la competencia profesional que fue seleccionada, se reconoce la influencia que el contexto social tiene en el correcto actuar docente, y aunque tenga un amplio conocimiento con el trabajo en las aulas gracias a las asignaturas y contenidos de la Escuela Normal, solo las experiencias vividas en el medio rural van fortaleciendo las competencias docentes necesarias y aun cuando se ha avanzado mucho, las competencias no se dominan en una práctica de escuela, por lo que es imprescindible seguir avanzando con humildad para continuar aprendiendo y desarrollando no solo esta competencia, sino todas las que harán falta fortalecer a lo largo de la vida personal y profesional.

Al tiempo de iniciar el ciclo escolar, durante el mes de septiembre, la coordinación regional de CONAFE fijo diferentes opciones como medidas precautorias para la prevención de los contagios del COVID-19, entre ellas, podíamos realizar jornadas de trabajo con tiempos cortos, laborar con grupos reducidos o desarrollar las actividades de la Guía Aprende en Casa II de manera individual con cada alumno. Después de valorar cual era la mejor opción para la comunidad donde estaba, se decidió en conjunto con la APEC, el trabajo con grupos reducidos, se definieron horarios y tiempos de operación para que las clases se pudieran llevar a cabo de la mejor manera para todos los involucrados, para que lográramos una educación en la nueva normalidad que estábamos viviendo.

En un primer momento, se buscó la información necesaria para poder adecuar el aula de clases a un ambiente lo más higiénico posible y que las condiciones físicas fueran propicias para el desarrollo de las actividades. Por lo que CONAFE realizó diferentes platicas y conferencias con apoyo de especialistas en salud sobre cómo debían ser los escenarios educativos que garantizaran la salud de las personas y disminuir los posibles contagios entre los educandos y sus familias. Pérez-Martin (2020) remarca la importancia de las actualizaciones docentes sobre educación para la salud de enfermedades contagiosas, pues era un tema que no se trataba en los planes y programas de educación y se debía convertir en contenido indispensable para desarrollar una educación presencial con salud y bienestar para todos.

Se conversó con los padres de familia para hacer los roles de limpieza, comprar los productos indispensables para el ingreso al aula, como gel antibacterial, sanitizante, productos de limpieza, toallas húmedas, desinfectante, trapos para limpiar el mobiliario y completar el botiquín del salón. La primera problemática identificada al momento de realizar esta acción, fue conseguir un termómetro digital para revisar la temperatura de los menores, el cual tenía un alto costo y para ellos no era posible mercar. Así que se hizo un acuerdo con los adultos en el cual se comprometían a revisar constantemente a sus hijos y si había un posible síntoma de enfermedad, no necesariamente de COVID-19, no se llevaría a la institución para evitar cualquier tipo de contagio.

Se hizo una reunión para indicar cuales serían las medidas de prevención para las clases presenciales, la importancia de la sana distancia, el correcto lavado de las manos, la higiene respiratoria como cubrirse la boca antes de toser y estornudar con el antebrazo o papel sanitario y el correcto uso del cubrebocas para los niños. Estas indicaciones eran las que Secretaria de Salud había brindado a la población en general desde que comenzó la cuarentena en marzo del 2020, por lo que la comunidad rural ya estaba acostumbrada a realizar esas acciones y para los alumnos no fue algo diferente llevar a cabo.

Por indicaciones de la coordinación regional, si se elegía la opción del trabajo con grupos reducidos, se tenía que laborar en espacios abiertos. Pero las condiciones de la institución, no permitían que se desarrollaran las actividades en el patio cívico, pues no había techo de ningún material y el sol era demasiado intenso durante la mañana. Así que se consiguió un toldo lo suficientemente grande para que cubriera el foro, pues era donde estaban los soportes para sostenerlo con correas elásticas y poder sacar mobiliario y crear un aula al aire libre. Se utilizaban mesas, sillas, pizarrón y una mesa alta a manera de escritorio.

Para hacer la división de alumnos, se usó como apoyo los resultados obtenidos en los instrumentos de investigación de estilos de aprendizaje aplicados durante el diagnóstico inicial, con esto se obtuvo el conocimiento de los niveles de aprendizaje que tenían los alumnos y hacer la distribución de estudiantes en los días establecidos por CONAFE para asistir a las comunidades rurales, por ello se decidió asistir los días lunes y jueves en un horario de 9 a.m. a 11 a.m. con el primer grupo conformado por 4 personas y el segundo grupo de 3 personas en un horario de 11 a.m. a 1 p.m.

Así fue como comenzaron las clases a partir de septiembre del 2020, el índice de asistencia estaba en un 100%, las actividades ya establecidas en la Guía Aprende en Casa II, los libros de la Maestra Pati y el libro integrador se aplicaban de manera práctica, en donde los alumnos podían manipular diferentes materiales relacionados con los contenidos de estos documentos como las tareas determinadas por CONAFE servían como retroalimentación de lo visto en clases.

Las medidas de higiene y prevención se seguían al pie de la letra, aunque el uso de cubrebocas representaba un inconveniente en el desarrollo de actividades con los alumnos, pues comenzaban a expresar molestia e inconformidad para utilizarlo durante dos horas, ya que fuera de la institución esta acción no se llevaba a cabo como algo obligatorio y cotidiano. Después de investigar cual sería la mejor forma en que los niños entendieran mejor la situación, se trabajó con el pensamiento simbólico, pues como nos mencionan Papalia y Martorell (2017) es una manera en que los niños de edad preescolar hacen uso de señales, imágenes o palabras a las cuales les atribuyen un significado y así puede comprender que las cosas no ocurren porque si, sino que hay una causa, en este caso se esperaba que vieran el virus del COVID-19 como un bicho que nos estaba contagiando y provocando que nos sintiéramos mal.

Considero que esta acción tuvo un buen impacto en los alumnos después de 6 meses de confinamiento en sus hogares y aunque la nueva normalidad escolar que estuvimos trabajando durante septiembre y octubre del 2020 represento un cambio drástico en la forma de asistir a clases, la respuesta de la comunidad escolar fue positiva y la adquisición de nuevos conocimientos en los alumnos se podía observar en ellos con el paso del tiempo.

Un área de oportunidad que pude detectar en esta estrategia fue que, al inicio de clases, los alumnos no entendían porque no podían estar dentro del aula de clases, sentarse cerca de sus compañeros y que la limpieza era aún más constante tanto en los materiales como en su persona. Pienso que falto ver situaciones del contexto como juego, para que los educandos pudieran convivir y trabajar con menos dudas, bien menciona López-Camas (2013) que el juego debe de estar presente en las actividades educativas, pues favorecen al desarrollo integral de los niños y beneficia en la aplicación de nuevos contenidos sociales e intelectuales para ellos. Sin embargo, este tema aun resultaba algo desconocido para todos, la información sobre el virus cambiaba constantemente y aunque trataba de trabajar en un ambiente de aprendizaje propicio para la adquisición de conocimientos, el pánico y el miedo a un posible contagio eran una limitante para que esta acción se pudiera implementar lo más natural y normal posible.

En el mes de noviembre cuando el semáforo epidemiológico cambia a color naranja y algunas instituciones de comercio reabren sus puertas, comenzó la segunda ola de contagios en la población que bajo la guardia ante el COVID-19, al aumentar las cifras de personas, el riesgo de padecer este virus y aun sin noticias sobre una posible vacuna o medicamentos autorizados para tratar esta enfermedad, CONAFE toma la decisión de cancelar las clases presenciales y proteger a las comunidades con bajos recursos y a los maestros rurales que se trasladaban hacia ellas.

Comenzamos con una forma de trabajo a distancia que nos tomó desapercibidos a toda la estructura educativa, pues de un día para otro se cancelaron los labores y las alumnas practicantes nos enfrentábamos a una situación de conflicto, incluida en esto la Escuela Normal, quienes en su momento no lograron brindarnos las herramientas y posibles variables para el trabajo desde casa y los documentos recepcionales de las 14 alumnas que se desempeñaban en comunidades rurales tendía de un hilo por los pocos insumos de información para su elaboración. Durante el mes de noviembre, la institución normalista solicito realizar diferentes acciones para identificar cual nos funcionaba de mejor manera pues como se menciona arriba nadie estaba preparado para esto y debíamos continuar con nuestra labor docente.

La primera indicación, fue buscar los posibles canales de comunicación entre la comunidad y la docente, en este caso, haríamos uso de las redes sociales de WhatsApp y Facebook para compartir información escolar por medio de grupos cerrados en donde mandaríamos indicaciones del desarrollo de las actividades y se hicieron video didácticos para que los niños entendieran los temas abordados en los libros. Como segunda indicación, teníamos que lograr una clase virtual con los educandos, para poder ejercer nuestro papel como educadoras y diseñar materiales didácticos o digitales. Esto se dificulto al principio por la interferencia de señal, pero se pudo hacer una clase a la semana con 5 alumnos reunidos en una misma casa y utilizando únicamente un dispositivo móvil. La ultima indicación fue la de demostrar que los aprendizajes estaban siendo adquiridos de manera eficiente como cuando las actividades escolares son de manera presencial.

Esta última indicación, fue el detonante que provoco apatía y negación para continuar con la labor docente en una comunidad tan alejada y con escasa señal. Pues las instrucciones que establecía la institución normalista y las limitantes que Secretaria de Salud había establecido en el sector educativo estaban provocando que las prácticas profesionales fueran una experiencia no grata y aunque las familias del ejido estaban demostrando todo su apoyo y compromiso para que el ciclo escolar saliera adelante, me estaba estancando en la búsqueda de estrategias de trabajo y el desgaste emocional y físico comenzaba a afectarme tanto en lo personal como en lo profesional.

Faltando tres semanas para concluir el primer trimestre de clases, decidí recibir evidencias de las últimas actividades de la Guía Aprende en Casa II y realizar calificaciones a distancia por medio de la red social de WhatsApp, pues los canales de comunicación eran escasos y difícilmente podría establecer una comunicación con los alumnos y padres de familia. A pesar de las limitaciones que esta segunda ola trajo, se autorizó el traslado a la comunidad por motivo del festejo de navidad, una celebración que se logró llevar a cabo con el apadrinamiento de los niños con un regalo y una bolsa de dulces. A finales de diciembre, siguiendo las indicaciones de la sana distancia, eludir aglomeraciones, portar cubrebocas para prevenir los contagios, se entregaron de manera individual y sanitizados cada uno de los detalles, esto significo para todos los que participamos, una forma de esperanza, de entender que esta problemática se podría superar y debíamos de mirar siempre hacia adelante.

Con el inicio del segundo trimestre, comienzo a buscar una nueva estrategia de trabajo a distancia, pues aun no podía trasladarme a la comunidad ni ingresar a las instalaciones educativas y tuve el ingreso de un nuevo alumno. Por lo que volví a poner en práctica la competencia que había seleccionado, pues de nueva cuenta se estaba presentando una situación de conflicto emergente y tenía que actuar de manera ética para darle continuidad a los aprendizajes de los alumnos y a no detener mi labor docente incluso con el impedimento de la escasa señal en la comunidad donde ejercía. Se habló con los padres de familia y se llegó a la conclusión de que se podían realizar clases virtuales cortas con apoyo de la señal wifi comunitaria que había en la iglesia principal del ejido. Esta nueva forma de trabajo, se apoyó de Hinojo (2012), quien habla sobre la importancia de buscar nuevos canales de comunicación para ofrecer más posibilidades de formación en la nueva normalidad que se estaba viviendo y con ayuda de la creación de Comunidades Virtuales de Aprendizaje (CVA).

Lo primero que se identificó fueron los canales de comunicación entre la comunidad y la docente. El utilizar plataformas digitales como Zoom, Teams, Meet y otras que se estaban manejando en esos tiempos virtuales, necesitaban una señal wifi más fuerte, la cual no se tenía en el ejido, así que se optó por utilizar las videollamadas de WhatsApp. Continuamos con la definición de horarios y días de clases, aunque esperaba que esto fuera difícil, las madres de familia supieron coordinar sus actividades en casa para abrir un espacio a las clases virtuales, se determinó que el tiempo en donde podían apoyar a sus hijos era por las tardes y ellas decidieron que las clases se impartieran los martes, miércoles y jueves con una duración de una hora.

Al utilizar una red social para comunicarnos, no se podía hacer uso de herramientas tecnológicas o con formato digital para el desarrollo de actividades con los alumnos, por lo que se diseñaban materiales visuales y llamativos en formato físico que los educandos pudieran observar por medio de la cámara y que lograran entender el propósito de las actividades. Trejo-González (2018) define estos instrumentos de aprendizaje como mediadores para el desarrollo y enriquecimiento de conocimientos y enseñanzas para los alumnos, pues les permite una interpretación más sencilla de los contenidos y conceptos que la docente espera tratar en las clases.

Al evaluar esta estrategia de trabajo, pude percatarme de algunas áreas de oportunidad y problemáticas que identificaba en su implementación. Principalmente la duración de las clases no podía ser tan extensa, pues la atención de los alumnos se perdía al estar hablando a través de un dispositivo móvil, así que se tomó la decisión de acortar los tiempos de clases a 30 minutos. Con el tiempo, se consiguió una herramienta tecnológica, en este caso una Tablet, para poder mostrar otros materiales visuales a los alumnos, con el fin de que las clases fueran más interactivas y emocionantes para los menores, pues se encontraron aplicaciones para crear mapas mentales, juegos didácticos para trabajar a distancia, memoramas, imágenes con movimientos y con diseños llamativos.

Se empezó a desarrollar una combinación de materiales didácticos físicos como maquetas, cartelones, instrumentos musicales y los materiales tecnológicos como los antes mencionados para favorecer los conocimientos nuevos a desarrollar y como un método de aprendizaje basado en escenarios reales para que los alumnos se sintieran en un ambiente familiar al de las aulas al aire libre, las clases virtuales estaban acompañadas de un fondo decorado con los temas que se abordarían en clases, podían ser números, figuras, flora, fauna, fenómenos naturales o datos de higiene personal y decoraciones que había en la institución y que los menores ya conocían su utilidad, como el periódico mural para las celebración de cada mes, las imágenes de la rutina de la tarde de trabajo y un pizarrón móvil.

Debido a problemas con los dispositivos electrónicos, la asistencia a las clases virtuales era de un 60% y el resto de los alumnos no podían establecer una comunicación conmigo ni enviar evidencias del trabajo realizado en casa con la Guía de Aprendizaje III. Las inasistencias comenzaron a presentarse con más frecuencia por situaciones familiares y la señal wifi se debilitaba con el paso de fenómenos naturales en la temporada de invierno, pues sucedieron huracanes, heladas y trombas en donde la comunicación se redujo a nada.

Pero las clases no se cancelaron, a manera de ayuda para los alumnos, comencé a adecuar las actividades a materiales físico que tenían en su entorno, haciendo uso de la flora y fauna de su comunidad, los materiales de manipulación y aprendizaje eran recursos de cocina o de fácil acceso en el hogar, esto para promover un aprendizaje kinestésico en ellos y con apoyo de las indicaciones del libro, podrían trabajar de manera autónoma, aunque las videollamadas tuvieran interferencia o no fueran lo suficientemente extensas. Se empezaron a realizar dinámicas de educación física y rutinas de activación para motivar a los alumnos e interesarlos durante las tardes de trabajo pues es una forma de presentarles otra manera de aprender mientras jugaban.

Considero en esta estrategia, que hubo muchas deficiencias, principalmente por la falta de experiencia de la docente en clases virtuales. Aunque se buscó información en artículos de investigación y se pidieron consejos sobre el diseño, creación y aplicación de estrategias didácticas con compañeras de la Escuela Normal que estaban laborando en comunidades urbanas, los escenarios eran distintos y las posibilidades de los alumnos y padres de familia eran completamente contrarias. El interés de los alumnos por estar en clases se iba perdiendo con el paso de las semanas y las asistencias disminuyeron casi en una totalidad, por lo que los informes semanales no estaban completos y esto se convertía en una problemática considerable en el desarrollo de competencias tanto para los alumnos como para la docente. La competencia profesional que había sido seleccionada, remarcaba la importancia del entorno social en el correcto actuar docente, durante el desenlace de esta acción, el entorno demostró hacer todo lo que estaba en sus manos para que la educación llegara de una localidad a otra, sin embargo, eran muchos los factores en contra que imposibilitaron que todo se llevara de manera armoniosa.

A mediados del mes de enero, la coordinación regional de CONAFE toma la decisión de volver a permitir el ingreso a las comunidades rurales, sin embargo, el semáforo epidemiológico en el estado de Coahuila señalaba aun el color naranja y el riesgo de contagio continuaba en un nivel alto, por lo que las clases presenciales y el contacto con alumnos aún continuaban prohibidos, pero se abrió la posibilidad de hablar con padres de familia una vez por semana para la entrega de materiales didácticos y evidencias de las tareas que debían realizar semanalmente los alumnos. Esto significaba una puerta abierta para aplicar otra estrategia de trabajo a distancia y poner en práctica de nueva cuenta mi correcto actuar, ya que un docente jamás deja de desarrollar sus competencias, así que haciendo una valoración de los resultaos obtenidos de las primeras clases virtuales se solicitó ayuda de una Asesora Técnico Pedagógica (ATP), quien hizo favor de poner en contexto entre varias cosas, las estrategias que me permitirían lograr acercarme a los alumnos y recuperar su interés y el de los padres de familia.

Esta estrategia de enseñanza, consistía en la elaboración de cajas de materiales individuales donde se agregarían recursos didácticos que los alumnos podrían utilizar en el desarrollo de sus tareas, pues estaban basados en las actividades de la Guía de Aprende en Casa III. Las cajas estaban hechas de cartón y se reutilizaron de la entrega de útiles escolares, únicamente se adornaron e hicieron más resistentes al agua y la tierra con ayuda de plástico. Algunos de los materiales que estaban adentro eran tablas de lotería, rompecabezas, memoramas, juguetes, instrumentos musicales, recetas de cocina, cuentos infantiles, alfabetos y números móviles, tangramas, geoplanos, máquina de agregar y quitar, tablas de bingo, ejemplos de obras de arte, mandiles, plastilina, entre otros materiales más de manipulación que se estuvieron mandando una vez por semana. Incluso había pequeñas infografías para los padres de familia sobre temas históricos o terminología nueva que tenían que explicar y que quizá no sabían cómo utilizar un lenguaje entendible para niños de preescolar. También se enviaban materiales extra para los alumnos que asistían a las clases virtuales para mantener una mejor interacción a distancia.

Cada lunes por la tarde se asistía a la comunidad para entregar las cajas de materiales a los padres de familia, se explicaba la utilidad y relación de los objetos con las actividades de cada día, aclarábamos dudas y se recogían las evidencias de las tareas semanales, así como los materiales que ya habían sido utilizados para sustituirlos por los nuevos. Por indicaciones de la coordinación regional solo podíamos estar en la comunidad rural durante 1 hora como máximo, en un espacio abierto y siguiendo todas las medidas de higiene que establece la Secretaria de Salud, no podían asistir menores de edad y las cosas tenían que ser sanitizadas al momento de entregarse para salvaguardar la salud de todos.

El propósito de esta estrategia, era que los alumnos pudieran sentirse motivados por realizar sus tareas, pues al entregarles una caja con material diverso, despertaba el interés por saber con qué se iba a trabajar en ese día y que era lo que la maestra había enviado para aprender o divertirse. Fue una manera en que me podía sentir cerca de los alumnos, que salieran de su zona de confort del uso de hoja, papel y colores y experimentaran una nueva forma de adquirir conocimientos, esto beneficiaria a todos los niños, incluso si no estaban en las clases virtuales, los padres de familia hacían la función de maestros y con ayuda de los objetos de la caja, podían explicar los conceptos nuevos y favorecer el desarrollo de habilidades.

Aguilar-Feijoo (2014) explica el uso de material educativo para promover el aprendizaje autónomo como una forma en que los alumnos comienzan a despertar un interés por aprender sin necesidad de un maestro frente a él, potencializan sus habilidades y capacidades de aprendizaje, además de ayudar a que el educando no se limite en edad preescolar por textos que no logra comprender o asimilar. Con estas cajas de materiales se esperaba generar una mejor interacción entre la docente y los niños, ofreciéndoles una mayor cantidad de posibilidades en donde podían mejorar su comprensión de la realidad y poner en práctica el autoaprendizaje.

Para poder evaluar la eficacia de esta estrategia, se cuestionó a cada padre de familia para conocer si la caja de materiales había beneficiado al aprendizaje de sus hijos o si las cosas seguían exactamente igual. El 60% respondieron que habían notado una mejoría en el desarrollo de sus tareas, además de que el interés había aumentado considerablemente después de meses de no querer asistir a clases. El 40% por otra parte, eran padres de familia que no hacían uso de los recursos por falta de tiempo y, por consiguiente, tampoco los niños se mostraban interesados por conocer la utilidad de esas cajas de colores que enviaba la maestra. Se habló con esos padres de familia para buscar un espacio entre sus labores del hogar para que los estudiantes no se atrasaran con tareas y conocimientos, pero se negaban a participar en actividades escolares si les consumía tiempo durante el día.

Esta forma de aprendizaje, considero que resulto de gran ayuda y la volvería a aplicar de la misma forma en que se trabajó esa vez, aunque la única área de oportunidad que logre identificar fue el tamaño de la caja, pues los objetos tenían que ser pequeños y estar acomodados de la mejor manera para que cupiera la mayor cantidad de cosas para la semana. Fue una estrategia que movilizo las habilidades cognitivas de la docente, de reflexión y análisis, porque cada fin de semana comenzaba una búsqueda de mejores herramientas y con la evaluación de las tareas podía darme cuenta de la funcionalidad de las cosas que se enviaban e identificaba cuáles eran las modificaciones o adecuaciones que debía hacer para que los niños pudieran continuar con su autoaprendizaje.

**CUADRO DE ESTRATEGIAS**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| **Estrategias** | **Acciones** | **Recursos** | **Fechas** |
| Diagnostico | Elaboración y diseño de instrumentos de investigación  Aplicación de entrevista a alumnos  Aplicación de entrevista a padres de familia  Desarrollo y aplicación del instrumento para conocer los estilos de aprendizaje | Entrevistas para alumnos.  Entrevistas para padres.  Instrumento de estilos de aprendizaje. | 31 de agosto del 2020 |
| Grupos reducidos | Adecuación de las condiciones físicas  Definición de horarios escolares  Identificación de niveles de aprendizaje de cada alumno  Actividades acordes a los grados escolares de los alumnos | Guía de Aprende en Casa II  Libro Integrador  Libro Maestra Pati  Plan de trabajo semanal  Aula de clases en espacio abierto | Septiembre y octubre del 2020 |
| Clases virtuales | Búsqueda de canales de comunicación entre la comunidad y la docente  Definición de horarios y días de clases  Actividades con material visual y llamativo  Actividades acordes a los grados escolares y condiciones del contexto. | Plan de trabajo semanal  Guía Aprende en Casa III  Salones virtuales  Dispositivos celulares  Redes sociales | Todos los martes, miércoles y jueves a partir del 12 de enero del 2021 |
| Caja de materiales | Desglose de materiales semanales  Análisis detallado de las actividades en la Guía Aprende en Casa  Elaboración semanal de material didáctico y manipulable.  Visita semanal a la comunidad. | Cajas de materiales personalizadas  Materiales didácticos  Plan de trabajo semanal  Guía de Aprende en Casa III. | Todos los lunes a partir del 18 de enero del 2021 |
| Videos motivacionales | Búsqueda de estrategias de motivación  Creación y edición de videos semanales  Análisis de los estilos de aprendizaje de los alumnos | Herramientas tecnológicas  Estilos de aprendizaje  Programas de edición | Febrero del 2021 |
| Tutorías semipresenciales | Autorización para la nueva forma de trabajo  Traslado a la comunidad  Definición de horarios escolares  Adecuación de las condiciones físicas  Actividades acordes a los grados escolares de los alumnos  Materiales funcionales para los alumnos. | Guía de Aprende en Casa III  Libro Maestra Pati  Plan de trabajo semanal  Aula de clases  Materiales Innovadores | Todos los lunes, martes, miércoles y jueves a partir del 01 de marzo del 2021 |
| Talleres para padres | Estudiar los temas informativos.  Realizar el plan de trabajo semanal.  Envió de información a padres.  Revisión de las actividades y evidencias de trabajo. | Plan de trabajo semanal  Dispositivos celulares  Plataformas digitales  Artículos y documentos informativos. | Marzo del 2021 |

**REFERENCIAS**

Aguilar-Feijoo, R. (2004) La guía didáctica, un material educativo para promover el aprendizaje autónomo. Evaluación y mejoramiento de su calidad en la modalidad abierta y a distancia de la UTPL *Universidad Nacional de Educación a Distancia.7*(1-2), 179-192. Recuperado de https://bit.ly/3sLHSLG

Arriaga-Hernández, M. (2015). El diagnostico educativo, una importante herramienta para elevar la calidad de la educación en manos de los docentes. *Atenas. 3*(31), 63-74. Recuperado de https://bit.ly/3aD8RmX

Calatayud-Salom, M. (2018). Los agrupamientos escolares a debate. *Universidad Autónoma de Madrid. Departamento de didáctica y teoría de la educación. 32*(1), 5-14. Recuperado <https://bit.ly/2Zxld9>

Celi-Guerrero, K. (agosto, 2018). El aprendizaje a través de los videos en los niños del nivel inicial. *Universidad nacional de Tumbes.* (1), 5-46. Recuperado de https://bit.ly/3vk3cJX

Domínguez-Martínez, S. (mayo 2010). La educación, cosa de dos: la escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza.* (8), 1-15. Recuperado de <https://bit.ly/3cSv8x0>

Espitia-Carrascal, R. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio costa azul de Sincelejo (Colombia). *Revista de investigación y desarrollo. 17*(1), 84-105. Recuperado de https://bit.ly/3dQRuR5

GarcÍa-Aretio, L. (1994). La acción tutorial en la enseñanza a distancia. Universidad Nacional de Educación a Distancia. *Educación a distancia hoy. (pp. 300-302). Recuperado de https://bit.ly/3pB4sVH*

García-Rangel, E. (2014) Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje. *Revista Ra Ximhai. 10*(5). 279-290. Recuperado de <https://bit.ly/37xwwT4>

Granados, N. (2014). Incidencia de las condiciones laborales rurales en el clima de aula. *Universidad Santo Tomas. 7*(15), 19-31. Recuperado de https://bit.ly/2QVErVE

Hinojo, M. (2012) El aprendizaje semipresencial o virtual: nueva metodología de aprendizaje en Educación Superior. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud. 10*(1), 159-167. Recuperado de https://bit.ly/3ezBq5c

Klein, F. (octubre-diciembre 2011) Las tensiones en la relación docente-alumno. Una investigación del ámbito educativo. *Revista de Ciencias Sociales APOSTA.* (51). 1-28. Recuperado de <https://bit.ly/3quqxH2>

López-Camas, I. (enero, 2013) Importancia del juego como estrategia de enseñanza en el tercer nivel del Preescolar Comunitario San José de la Laguna durante el II semestre del año 2012. *Universidad Autónoma de Nicaragua.* (1), 1-93. Recuperado de https://bit.ly/2PlUBHd

Manrique-Villavicencio, L. (marzo-abril 2004). El aprendizaje autónomo en la educación a distancia. *Primer congreso virtual latinoamericano de educación a distancia.* (1), 1-11.Recuperado de https://bit.ly/3sdGfqo

Mendel, G. citado por García, N. (2014). La planificación estratégica para el fortalecimiento de la autogestión en las escuelas rurales. *Revista de investigación, administración e ingeniería. 2*(1), 25-38. Recuperado de <https://bit.ly/37u9MnC>

Pérez-Martin, J. (2020) Consecuencias del Cierre de Escuelas por el Covid-19 en las Desigualdades Educativas. *Revista internacional de educación para la justicia social. 9*(3), 1-15. Recuperado de file:///C:/Users/HP/Downloads/12676-Texto%20del%20art%C3%ADculo-34357-1-10-20200808.pdf

Polanco-Hernández, A. (2005). La motivación en los estudiantes universitarios. *Revista electrónica actualidades investigativas en educación. 5*(2), 1-13. Recuperado de https://bit.ly/3ukvx2S

Ramírez, A. (2012). ¿Qué pensamiento dejo el siglo XX en la institución educativa para su trabajo en el XXI? ECOE ediciones, *Trabajo escolar inteligente y vivencial: aprendizaje y formación más allá del aula.* pp. 13.Recuperado de <https://bit.ly/3lAgOgB>

Salinas-Amescua, B. (2006). Uso significativo de la tecnología en la educación de adultos en el medio rural. *Revista mexicana de investigación educativa. 11*(28), 31-60. Recuperado de https://bit.ly/32PP2Ux

Scagnoli, I. (2006). El aprendizaje colaborativo en cursos a distancia. *Investigación y ciencia. 14*(36), 39-47. Recuperado de <https://bit.ly/3bnGHLL>

Secretaria de Educación Pública [SEP], (2017). Áreas de desarrollo personal y social. SEP, *Aprendizajes Claves para la educación integral.* (pp. 305). Recuperado de https://bit.ly/3dTPDbF

Trejo-González, H. (julio-diciembre, 2018) Herramientas tecnológicas para el diseño de materiales visuales en entornos educativos. *Revista de Filosofia, letras y humanidades.* (74), 617-669. Recuperado de <https://bit.ly/32MTfID>